

DONDE VIVEN LOS LIBROS

# Librería Rondalles

Un espacio lúdico «de ensueño» para los noventa

por Antonio Miñano Cano\*

**L**as máximas de los pensadores orientales tienen enjundia y sabiduría. En cierta ocasión leí una que me hizo pensar. Decía así: «El mundo se mantiene por el aliento de los niños».

Caramba, me dije, el niño no es un ser cualquiera. Tiene su dignidad, merece un respeto, una admiración; su vida tiene un encanto, un misterio.

Otro día escuché una frase que también tenía su miga. La pronunciaba

José M. Gisbert —el maestro del suspense-ficción del Planeta Támiris, la Isla de Tockland, etc.—, la dirigía a escritores, bibliotecarios y librerías y decía: «Hemos de crear Islas de cultura», y yo entendí espacios donde niños y muchachos respiren y se sientan felices, a resguardo de esta sociedad a menudo deshumanizada, insensible y dura que nos envuelve.

Una tercera frase —el 3, sabéis, es un número perfecto en la literatura infantil: «Los 3 deseos», «Las 3 mellizas», «Los 3 osos», etc.— ésta, de un célebre escritor ruso, Dostoievsky, que decía: «El que logra acumular muchos recuerdos en la infancia, ése está salvado para siempre».

Al llegar aquí pensé, mi ilusión como librero de «crear una isla de cultura» ya tiene un objetivo: preparar y ayudar a los niños y jóvenes de Lérida, por medio del libro, para su andadura por el mundo de los adultos.

Y ved aquí como surgida de un cuento de hadas, como un deseo realizado, la librería infantil Rondalles. Fruto de la colaboración de millares de pequeños lectores, de unos empleados competentes, y de una mujer que es el «alma mater» de esta idea.

Desde ahora mismo, este fascinante espacio lúdico, donde es un placer recrear los sentidos en los destellos rutilantes de millares de portadas de li-





bros, ha quedado abierto a la iniciativa de entidades públicas y privadas: bibliotecas, colegios, animadores a la lectura. A todos nos mueve el mismo espíritu, promover la lectura.

Este ofrecimiento sincero y desinteresado ya ha obtenido una respuesta contundente. Grupos de decenas de estudiantes de Magisterio, con sus profesores a la cabeza, han realizado la clase práctica de literatura infantil en esta acogedora «aula». Y centenares de niños de los colegios de Lérida, visitan a sus amigos los libros, allá donde viven, en Rondalles, con su jardincito luminoso, y los tocan, miran, se deleitan con sus dibujos, intercambian sonrisas y escuchan bellas historias de sus profesores convertidos en improvisados animadores a la lectura.

Mensualmente, daremos oportunidad a los escritores de conocer a su menudo público. Organizaremos, en breve, una I semana del Libro Infantil-Juvenil. Estaremos en contacto con las escuelas, colaborando con nuestras bibliografías en el desarrollo de sus actividades (plástica, teatro, música, experiencias, lectura).

Facilitaremos la investigación —a quien lo precise para sus trabajos o

tesinas— con la creación de un área de literatura infantil, de libre acceso y consulta.

Periódicamente un baúl itinerante dará a conocer al profesorado las últimas novedades llegadas a Rondalles.

Los animadores a la lectura podrán mostrar sus cualidades los sábados, ante un público fiel surgido de un club de lectores que gozará de interesantes ventajas.

Estaremos en permanente estado de «movida».

No queremos ser una librería más, sino una librería excepcional. No nos encerraremos en la rutina. Daremos pruebas de inventiva.

No queremos eruditos de la literatura infantil. Sólo buscamos adictos al placer de leer. Si conseguimos mínimamente este objetivo, nos daremos por satisfechos de haber cumplido socialmente con nuestro deber. ■

\* Antonio Miñano Cano es director de la librería Rondalles (Lérida).

## Librería Rondalles

Alcalde Costa 5  
25002-Lérida  
Tel. (973) 26 71 04

La librería Rondalles es el fruto maduro desprendido del árbol de la librería Catalunya, establecimiento con trece años de solera cultural en la ciudad del Segre.

La fuerte demanda de libro infantil-juvenil constatada en ese periodo, y el breve espacio en que estaba constreñida esta atrayente literatura, forzó a los propietarios a realizar una salida airosa, pero arriesgada, del problema.

El respaldo del público menudo, habitual lector de la anterior librería, así como su proximidad, tan

sólo a 25 metros de distancia, han sido la clave del éxito, así como el apoyo mostrado por el profesorado de los colegios, que han visto con entusiasmo esta oportunísima iniciativa para la ciudad, carente de un establecimiento especializado.

Entre sus objetivos figuran la presentación, cada mes, de escritores conocidos o leídos por su público. Instaurar los «Sábados de Rondalles»: una hora de animación a la lectura con los mejores *rondallaires* de nuestras comarcas.

Creación de un club de lectores. Información periódica de novedades. Participación en congresos y seminarios para testimoniar esta realidad insoslayable: el libro infantil existe y su protector —el niño— da muestras de exuberante vitalidad.